

CONSERVACIÓN VEGETAL

Boletín de la
Sociedad Española de Biología
de la Conservación de Plantas



DICIEMBRE 2024 - NÚMERO 28

28



Dossier Entrevista

Por Gianluigi Bacchetta



Frédéric Médail

Aix Marseille University, Mediterranean Institute of Biodiversity and Ecology (IMBE), Aix-en-Provence, France

Gianluigi Bacchetta. ¿Qué piensas en relación con las amenazas más importantes sobre la flora de las islas del Mediterráneo y de Macaronesia?

Frédéric Médail. En primer lugar, está el impacto humano y la artificialización, la destrucción de los hábitats y ecosistemas, especialmente en el litoral. Luego, creo que es importante distinguir entre las islas más grandes, que funcionan casi como «minicontinentes», e islas pequeñas, de menos de 1 000 hectáreas, que suelen sufrir menos el impacto directo de la actividad humana. Estas pequeñas islas, como ya he dicho, son importantes refugios de biodiversidad costera, no sólo en términos de especies raras y endémicas, sino también de ecosistemas originales.

GB. En cuanto a los esfuerzos de conservación de esta flora que hemos realizado durante las últimas décadas, ¿crees que han sido suficientes para prevenir las amenazas causadas por los humanos?

FM. Nunca es suficiente. Sin embargo, hemos avanzado en el Mediterráneo, gracias sobre todo a planteamientos internacionales como la Iniciativa Mediterránea de las Pequeñas Islas (Iniciativa PIM), que han permitido un diálogo entre científicos, administradores y gestores de biodiversidad. Esto es realmente importante. Y actualmente, también nos parece interesante desarrollar el mismo enfoque para las pequeñas islas de Macaronesia, desde las Azores hasta Cabo Verde. Aunque existan disparidades en los conocimientos, prevenir la rarefacción o la extinción de especies sigue siendo complicado, pero hemos avanzado.

Durante la mañana, debatimos sobre islas pequeñas y grandes. Alguien mencionó que algunas islas pequeñas, por su difícil acceso y falta de población, no tienen grandes problemas de conservación. De hecho, las islas pequeñas suelen estar más protegidas que otras, pero albergan especies y comunidades únicas que a veces han desaparecido de las islas más grandes. Sin embargo, la invasión de especies exóticas puede producirse incluso sin impacto humano directo. Las aves marinas, que suelen estar presentes en estas islas, pueden transportar semillas de especies exóticas, provocando cambios en los ecosistemas. Incluso las islas pequeñas y aisladas pueden sufrir estos impactos indirectos. Un aumento de la población de aves marinas puede provocar transformaciones importantes. Por eso es esencial vigilarlas.

GB. En relación a la conservación que se puede desarrollar en estas islas, ¿es más importante, realizar una conservación *ex situ* o *in situ*, con translocaciones, refuerzos de poblaciones o erradicación de especies invasoras?

FM. Lo ideal es combinar ambas estrategias. La conservación *ex situ* es fundamental para el futuro, aunque no sea la solución definitiva, ya que el potencial evolutivo se expresa mejor *in situ*. La conservación *in situ* sigue siendo esencial para garantizar que el potencial evolutivo y la red de interacciones bióticas se mantengan en la medida de lo posible. Además, es prioritario asegurar la propiedad del suelo; en Francia, tenemos la compra de pequeñas islas por parte del Conservatorio del Litoral, de forma inalienable, garantizando su protección a largo plazo. Sería crucial replicar esto en otras islas del Mediterráneo y Macaronesia.



Grupo de participantes en la excursión botánica a la Sierra de Guadarrama, delante de la Laguna de Peñalara.



Momento durante la excursión botánica realizada al Pinneo Oriental.

Francia cuenta con una institución pública única en Europa y posiblemente en el mundo: la Red de Conservatorios Botánicos Nacionales, que promueve la conservación *ex situ* e *in situ* con una fuerte colaboración entre investigadores, técnicos y comunidades locales. Esta red permite sinergias entre científicos, técnicos y administraciones en torno a la flora y los hábitats, adoptando un enfoque ecosistémico. Los conservatorios están en primera línea, colaborando a través de la Red de Flora con parques nacionales y regionales, reservas y científicos. Esto facilita la creación de protocolos comunes y una mejor comprensión de cómo la vida responde a los cambios globales.

GB. La experiencia del Conservatoire du Littoral y de los Conservatoires Botaniques Nationaux ha dado lugar a otras ideas que han permitido a Francia aumentar su capacidad de intervención en el Mediterráneo. También se está avanzando en las islas macaronésicas. Estamos hablando de iniciativas como Pequeñas Islas del Mediterráneo, proyectos como SMILO o RESCOM y otros. ¿Puedes decirnos un poco más sobre esta organización y al mismo tiempo sobre esta estrategia colaborativa para la conservación de las islas, no solo de la flora, sino también en general de la biodiversidad insular?

FM. Es cierto que esto comenzó, en particular, con la Iniciativa PIM, que fue llevada y apoyada, y que sigue siéndolo, por el Conservatorio del Litoral. Fue realmente importante tener este enfoque, que poco a poco se ha extendido a otros lugares, especialmente en nuestros colegas de los países del sur, ya sea en Marruecos o en Túnez, donde se ha trabajado mucho en estas cuestiones de preservación de los ecosistemas insulares. Así pues, no se trata sólo de un enfoque sobre la flora o las aves marinas, sino de todo un grupo de expertos que trabajan juntos sobre diversos grupos taxonómicos, incluidos los invertebrados; y también sobre un aspecto esencial, el enfoque por ecosistemas o hábitats. En el marco de un nuevo proyecto, denominado CAIPIM (Connaitre, Agir, Innover et Protéger les petites Îles de Méditerranée et de Macaronésie - Conocer, Actuar, Innovar y Proteger las Pequeñas Islas del Mediterráneo y la Macaronesia), que se inició en septiembre de 2024 y tendrá una duración de cuatro años, se llevarán a cabo diversos estudios y análisis en lugares piloto, islas centinela en el Mediterráneo, y también lo mismo

en Macaronesia. Así que finalmente podremos trabajar a diversas escalas, haciendo meta-análisis a partir de los datos existentes, y también trabajando de manera más detallada en protocolos a escala de estas 10 islas centinela. La idea es también poder comparar los procesos entre islas de origen continental e islas de origen oceánico. Por el momento, creo que carecemos de estudios científicos que nos permitan analizar la respuesta de estos dos sistemas, que son muy diferentes en cuanto a composición de especies, turnos, etcétera. La asociación forjada entre el mundo de la investigación, incluido mi Instituto Mediterráneo de Biodiversidad y Ecología (IMBE / Universidad de Aix-Marsella), los gestores de las zonas protegidas y los distintos agentes de las estructuras relacionadas con la conservación es un elemento clave del éxito de este proyecto CAIPIM.

GB. El próximo año celebraremos en Chipre la 5ª Semana de la Conservación de la Flora Mediterránea. Será una excelente oportunidad para reunir a las personas que trabajan en las islas en temas de conservación. En particular, las jornadas de Chipre se centrarán en la colaboración con los técnicos y la administración pública. ¿Qué opinas sobre la importancia de realizar una buena divulgación científica?

FM. Es esencial concienciar a todo el mundo de la importancia de conservar la biodiversidad, desde las especies hasta los ecosistemas, y no sólo mediante estudios científicos, porque los mejores estudios posibles se quedan en artículos publicados en inglés, y su alcance suele ser limitado.

Nuestro papel como científicos no es sólo producir conocimientos; también tenemos que transmitir mensajes, sobre todo a los departamentos gubernamentales y a los gestores, pero también de forma más amplia al público en general, incluidos los escolares.

Poco a poco, la atención se está desplazando hacia una mayor concienciación del papel clave que desempeñan estas pequeñas islas en la conservación de los ecosistemas y las especies costeras mediterráneas. Si nos quedamos en una posición puramente académica, veremos que en materia de conservación no tendremos éxito. Por eso creo que los medios de comunicación desempeñan un papel decisivo, porque nos permiten «llegar» a un público amplio. También creo que debemos estar aún más abiertos a proporcionar información de calidad basada en resultados científicos sólidos.



Participantes de la excursión "Iberian Pteridoflora Expedition", realizada como parte del programa del XX Congreso Internacional de Botánica, del 28 al 31 de julio de 2024.



Visita a la Fraga de Manaqueira, con un sotobosque que alberga una gran abundancia del helecho gigante *Woodwardia radicans*.